

Madrid.	10	30
Provincias.	12	36
Extranjero.	24	72
En las Antillas.	30	90
En Filipinas.	40	120
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea por día. Los precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remolques y comunicaciones a precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

OTRA ALOCUCION

El Sr. Castelar publicó ayer en la Gaceta, con la firma del ministro de la Guerra, una alocución para desvirtuar el mal efecto causado por la que había publicado un militar federal bajo la firma del general Pierrard. Y decimos que el Sr. Castelar la ha publicado, porque lo sabemos, como también que el documento obsequio el *esquadrón* del Sr. Pi y Margall.

Entre doce y una de la noche del domingo al lunes y recién redactada la alocución por el Sr. Castelar, que por cierto padecía una fuerte jaqueca, se fué en busca del Sr. Pi y Margall, que se hallaba ya acostado, y aunque necesitando vencer la natural resistencia que opone como hombre ya soñoliento, se logró que se enterase de la producción belicista literario-federal del ministro de Estado, pues se le hizo entender que era indispensable que apareciese en la Gaceta a la mañana siguiente. El ministro catalán dió el pase y nada más hubo que hacer.

Ahora que ya es conocido su origen verdadero, se comprenderá por qué se le puso el epígrafe de *orden del día*, frase hasta ahora nunca usada por ningún ministro de la Guerra, pues no es a los ministros a quienes incumbe dar el orden del día, ni tal documento tiene el carácter de los que se conocen con aquella denominación. Sin duda, creyó el Sr. Castelar, que se trataba de una sesión de la Asamblea; y que lo primero que estaba a la orden del día era el discurso que iba a pronunciar.

Ese mismo origen puede explicar satisfactoriamente por qué en la alocución, u *orden del día*, se dan a los soldados algunas lecciones de derecho público republicano, por cierto no muy en armonía con las que el Sr. Pi y Margall daba a los patriotas y a los soldados al disolver la comisión permanente de la Asamblea, y los batallones que habían salido para defenderla. Ahora dice el Sr. Castelar, con la firma del Sr. Novillas, que las Cortes son la verdadera expresión de la soberanía de los pueblos, y el 23 de Abril se decía que la comisión era rebelde al Gobierno, cuando este no era más que el mandatario de la Asamblea y por consiguiente de la comisión, que la representaba en toda la plenitud de sus atribuciones, excepto la de legislar.

Ahora se dice que la república "por la legitimidad de su origen y por su fuerza moral, exige de todos la obediencia," y el 23 de Abril se trató de usurpador a ese origen o sea a la Asamblea representada por la comisión; y posteriormente los periódicos republicanos, para defender lo hecho en la noche del 23, dijeron y sostuvieron en repetidos artículos que la república había sido un hecho impuesto por las circunstancias, siendo además bien sabido que las Cortes Constituyentes han de sancionar el hecho de la república, elevándolo a la categoría de derecho. No insistiremos en la parte política de la *orden del día*, redactada durante la noche, y haremos alguna indicación respecto de la parte militar.

Los de querer la república la *disolución del ejército*, quiere enaltecerlo. En cuanto las Cortes se reúnan, ellas proveerán a vuestra organización y os darán la nueva ordenanza. Esto se dice en la *orden del día* publicada en la Gaceta de ayer lunes, y ayer lunes por la noche, a las doce horas de repartida esa Gaceta, salía la *Correspondencia* con el siguiente párrafo:

El general Novillas empezará mañana a ocuparse de sus proyectos de reorganización general del ejército, cuyos planes desea tener concluidos para cuando, terminada la guerra, deba licenciarse el ejército.

Parécenos que el comentario a la *orden*

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID, Martes 6 de Mayo de 1873

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.<sup>o</sup>

Extranjero.—París. para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librero de E. Deneu, rue Favart, 2.

Londres.—para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 4, Cecil Street, Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza. Los de Girona, ó de los de Girona, y tan los por letras de exacta realización a favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones se envían por cualquiera clase de giro, o se suplica que sea en carta certificada.

NÚM. 985

del día, es bastante claro y significativo. Por más que en la Gaceta se haya dicho que la república no quiere la disolución del ejército; lo positivo, lo indudable es que los republicanos tratan de disolverlo. Digase si no es disolverlo el *licenciarlo*, como dice la *Correspondencia*, que está en lo cierto, y si es procurar enaltecerlo tener el proyecto de disolverlo, tan pronto como se crea que no hace falta.

Lo que se quiere es: qué con su mano saque del fuego las castañas, que otros esperan comer; que deje a la república libre de los carlistas, para que en seguida queden los republicanos libres de él; por eso en la *orden del día* se dice que con el valor del ejército se salvará la república y el periódico semi-oficial dice que, después de salvada la república, será disuelto el ejército, pues no otra cosa significa el decir que el general Novillas quiere tener concluidos sus planes para cuando terminada la guerra, deba licenciarse el ejército.

Si la guerra concluyese antes de la reunión de las Cortes, y aun cuando no concluyese, sólo con que al general en jefe del ejército le ocurriese la humorada que ocurrió al general Velarde al anunciar la fuga de D. Alfonso y de Saballs a Francia y la reducción de microscópicas partidas de toda su hueste, no tardaría en aparecer el decreto de disolución del ejército. En tal caso, no sabemos cómo las Cortes proveerían a la perfecta organización de las tropas y como enaltecerían al ejército, compuesto sólo de plana mayor, como no fuese proveyendo en generales las mitras vacantes y dando a todos los jefes destinos que los enalteciesen y organizaran perfectamente.

Del documento que motivó este asunto nos ocuparemos todavía en el número inmediato.

LA NUEVA CIRCULAR

La circular *orden del día al ejército*, expedida por el ministro de la Guerra general Novillas, que encontrarán nuestros lectores en otro lugar, ha destruido en parte el deplorable efecto causado así en el ejército como en todas las clases de la sociedad, por la circular del secretario general y ministro interino, señor Pierrard.

Habíamos oído decir que el poder ejecutivo se vio tan sorprendido como el general Novillas al recibir la Gaceta en que se publicó tan extraño documento, sin consulta ni previo acuerdo del Consejo de ministros, y sin conocimiento del ministro de la Guerra; y hemos visto confirmadas nuestras noticias en la *orden del día* de este último, que envuelve una terrible censura contra su sustituto, el secretario general.

Jamás, dice aquél a los soldados del ejército, la república decidirá de vuestra suerte por sorpresa; jamás el ministro que se ha colocado a vuestro frente, procederá con precipitación. Cuantos acuerdos importantes tome, los someterá al Consejo de Ministros, etc.

Esto, no es sólo desaprobar, es censurar amargamente la precipitación con que ha procedido el general Pierrard, y la conducta que ha observado, respecto a los ministros en general y a su jefe el ministro de la Guerra en particular.

Suponemos que al proceder como lo ha hecho el general Pierrard, no habrá tenido intención de sustraerse a la legítima influencia y a la necesaria intervención que deben tener todos los individuos del poder ejecutivo en las medidas importantes que hayan de adoptarse en todos y cada uno de los diversos ministerios; porque siendo como son, responsables solidariamente de sus consecuencias, preciso es que sean sometidas previamente a su examen y aprobación, sin lo cual ni podrían formar criterio, ni aceptar su responsabilidad.

Creemos más bien que la falta de práctica en lo concerniente a las atribuciones del Gobierno, al mecanismo de los poderes públicos y a la responsabilidad ministerial, ha llevado al general Pierrard, más que su voluntad, a ponerse en desacuerdo con el poder ejecutivo.

Pero de cualquier modo que sea, con intención o sin ella, la posición del secretario general de la Guerra se ha hecho insostenible, y es de creer que habrá presentado su dimisión como han anunciado algunos periódicos, y le será admitida a pesar de las felicitaciones que ha merecido su circular a Cárcelos, a Bárcia y a todos los intransigentes que en número escaso concurren antes de ayer a oír las peroratorias de los manifestantes en la plazuela de las Caballerizas.

Respecto a la inusitada manera que tuvo el general Pierrard de despedir a los oficiales de la secretaría de la Guerra, y de desocupar las dependencias de aquel ministerio, nosotros, aunque deploramos que así se proceda con los que sirven honradamente al Estado, debemos, no obstante, confesar que no nos ha producido este hecho, tan triste efecto como era de esperar, si fueran otras las circunstancias; porque los revolucionarios se cuidan muy poco de estas cosas; y anteponiendo a todo el triunfo de su idea, prescinden fácilmente de los antiguos, dignos y celosos servidores del Estado.

Tenemos sobre este punto precedentes elocuentísimos, y todavía habríamos de aplaudir al general Pierrard si hubiéramos de entrar en comparaciones, porque en puridad lo que este hizo fue decir sin rodeos, ambages ni circunquios a los oficiales de secretaría que se presentaron a felicitarle, que no necesitaba de sus servicios, que queraban de reemplazo, y podían disponer de sus personas; es decir, hizo de palabra y en forma inusitada lo que podía haber hecho por escrito, y con más calma.

Otros, antes que él, han hecho mucho más que eso. Sólo citaremos como prueba un precedente que no necesitamos calificar. Al recibir el Sr. Topete en Octubre de 1868, como ministro de Marzo de la revolución, al personal del ministerio y a los generales y jefes de los diversos cuerpos de la Armada, residentes en Madrid, que fueron a presentarse al nuevo jefe en cumplimiento de su deber, no sólo dijo lo mismo que el general Pierrard, añadiendo que había contratado compromisos graves que tenía que cumplir, sino que se expresó duramente contra determinadas clases y dió motivo a retirarse al intendente más antiguo de la Armada, que desempeñaba la dirección de Contabilidad; persona dignísima, de gran capacidad y experiencia, por sus dilatados servicios, y a quien sin duda no le miraba con muy buenos ojos, por atribuirle las economías hechas poco tiempo antes en el presupuesto de Marina.

Al día siguiente de esta lamentable escena, el Sr. Topete consumó su obra, que no tiene precedente en la historia; de expulsar del servicio a todos los generales y brigadieres de la armada a todos los jefes encanecidos en el servicio de la patria y a quienes debía grandes consideraciones y distinguidos favores.

Qué vale, en comparación con aquel acto de violencia revolucionaria, la irregularidad con que ha procedido el general Pierrard respecto a los oficiales del ministerio de la Guerra?

Preciso es confesar que después del tiempo transcurrido, la revolución nos tiene acostumbrados a todo y que nada puede ya sorprendernos.

SITUACION DE FRANCIA

Sombria va presentándose el horizonte en Francia; y la evacuación del territorio por las tropas alemanas que en un principio excitó el

entusiasmo de todos los partidos, va cediendo para dar lugar a la guerra encarnizada con que se preparan a combatir tan luego como se reúna la Asamblea.

No deja la conducta de M. Thiers, después del triunfo de M. Barodet, campeón del radicalismo, de influir bastante en la situación que han creado allí las últimas elecciones parciales.

A juzgar por lo que dicen los diarios franceses, el presidente de la república no ha dado toda la importancia que merece al resultado de estas elecciones, en lo cual hace notar *La Liberté* que está conforme la opinión de M. Thiers con la de los periódicos extranjeros enemigos de Francia, como *La Nueva Prensa Libre*, el *Wanderer* y el *Tages Presse*, de los cuales copia algunos párrafos.

La verdad es que en París se habla mucho y se da gran importancia a una conferencia celebrada entre M. Arago y M. Thiers, en la cual se supone que en medio de frases halagüeñas para los individuos de la izquierda que votaron por M. de Remusat, dijo el presidente de la república, que no creía ni temía por el momento que la victoria de los radicales les animara a cometer excesos; pero que en todo caso cuenta con los medios necesarios para reprimir inmediatamente hasta la menor tentativa de desorden.

Ocupándose en el mismo asunto a que se refiere el precedente párrafo, afirma entre los amigos de M. Thiers, que este expresó terminantemente a M. Arago la necesidad de consolidar el Gobierno de la república y mantener el sufragio universal en toda su integridad.

Esta conferencia y la circunstancia de que casi todos los periódicos radicales, y aun algunos que pasan por benévolos para el Gobierno, han comenzado a escribir aconsejando la pronta disolución de la Asamblea y la brevedad con que ya hemos dicho van a ser presentados los proyectos constitucionales, acrecienta la tirantez de relaciones entre el ministerio y la mayoría de la Cámara.

Otra circunstancia merece llamar la atención. Según las noticias que algunos periódicos publican, han empezado ya los trabajos preparatorios para las elecciones generales, que en opinión de muchas personas habrán de realizarse en breve, siendo los profesores de instrucción primaria, animados sin duda por el triunfo del que fué su compañero M. Barodet, los que más ayudan, en cuanto pueden, a preparar el terreno en favor de las ideas rojas.

Parte de la prensa da la voz de alerta al Gobierno, indicando que los trabajos de esa índole no pueden ser agradables a un ministerio que desea conservar la república, dentro de los principios que M. Thiers defiende con perseverancia.

Después de todo, se nos antoja que en la cuestión de disolución de la Cámara, si el Gobierno la desea, ha de ver defraudadas sus esperanzas, porque la mayoría conservadora no se decidirá tal vez a decretarla y no es de temer del presidente de la república francesa un golpe semejante al que dió en España el poder ejecutivo con la comisión permanente.

Lo positivo es que la actividad que se nota en el Gobierno para preparar los proyectos constitucionales, hace cada vez más difíciles la situación de la derecha y de los centros de la Asamblea respecto al ministerio y que el período legislativo próximo a inaugurarse ha de ser por lo tanto, como indicado antes de ahora, feo cuando en borrascas parlamentarias.

Hemos dicho que la fracción del centro izquierdo, denominada Perier, trataba de fusionarse con el centro derecho. Debemos añadir que últimamente se hablaba en París, de que a esta fusión siguiese la del grupo de la república conservadora al mismo centro derecho. Ignoramos la exactitud de la noticia; pero no hay

duda alguna de que se trabaja activamente para que la mayoría de la Asamblea se presente, al abrirse de nuevo la Cámara, con fuerza bastante para imponer al Gobierno.

M. Thiers, por su parte, espera dominar las circunstancias, valiéndose del concurso de los republicanos y de los conservadores prudentes, según dijo en la conferencia que celebró con M. Turquet, diputado por el departamento del Aisne.

A pesar de esta creencia, dudamos mucho que los conservadores, si quisieran ser prudentes, se decidieran a apoyar la política del presidente de la república, si esta política se inclina, como hay motivos para sospechar, a una gran tolerancia con los radicales.

Resumiendo los antecedentes, podemos decir, que la situación de Francia es grave, más grave de lo que generalmente se cree, pues gravado o próximo a quedar gravado el territorio por las tropas extranjeras, las distancias se han estrechado entre los partidos, hasta el punto de ser en extremo difícil, que monsieur Thiers, no obstante la rara habilidad que le reconocemos, logre conciliarlos hasta el extremo de que acepten un *modus vivendi* semejante al que hasta ahora ha existido, y que esto será completamente imposible, si la balanza de su política se inclina demasiado hacia el platillo de los rojos.

CRISIS DEL MINISTERIO ITALIANO

El telegrafo nos había anunciado la crisis del ministerio italiano, ocasionada por una discusión promovida el 30 del pasado, con motivo de un crédito de 23 millones para el arsenal de Tarento.

Según la prensa extranjera, el presidente del Consejo de ministros declaró que combatía el proyecto de la comisión atendiendo al estado del Tesoro, y que aceptaba el de su compañero el ministro de Marina, que era mucho más económico. La Cámara, sin embargo, después de haber oído a varios oradores, aceptó el primer artículo del proyecto de la comisión, en que se fijaba el crédito de los 23 millones, visto lo cual el Sr. Sella se retiró un momento, y volviendo luego, rogó a la Asamblea que suspendiera sus deliberaciones, siguiera hasta que los ministros determinaran lo que habían de hacer en presencia de la votación.

Así se hizo en efecto.

Al siguiente día se presentó en la Cámara el Sr. Lanza anunciando que el ministerio había presentado su dimisión a consecuencia de la votación del día anterior, por lo cual pedía a la Cámara que suspendiese sus sesiones hasta el lunes, cuya proposición fué aceptada.

El Rey envió a llamar a palacio varios hombres políticos, para consultarles sobre la crisis el mismo día 1.<sup>o</sup> del actual; y según los periódicos, la noticia de la crisis había causado gran sensación en Roma.

Asegura *La Opinione*, que los ministros dimisionarios aconsejaron a Víctor Manuel encargarse de la formación del Gabinete al Sr. Pisanello, quien, añade el citado diario, del mismo modo que los demás hombres políticos llamados a palacio, reconoce las dificultades de la situación, porque el voto de la Cámara no ha sido político ni financiero, sino simplemente administrativo, aumentando estas dificultades la circunstancia de estar puesto a la orden del día en la Cámara el proyecto de ley relativo a las corporaciones religiosas.

El Rey, que debía partir el 1.<sup>o</sup> de Mayo para Sorrento, suspendió su viaje, poniendo un despacho a la Emperatriz de Rusia.

El corresponsal de la *Liberté* en Roma, le dirige un telegrama con fecha del 2, diciendo que no se esperaba un cambio ministerial completo, sino una modificación, quedando proba-

FOLLETIN.

EL CONSCRIPTO

ESCENAS DE LA VIDA FLAMENCA.

ENRIQUE CONSIGNE.

(Conclusion.)

Y si sois el que curais a Juan la vista, como sois un ángel del cielo, pediremos por vos todos los días, y peregrinaremos por vos, señor de mi alma.

El viejo levantó a la joven y la llevó a la mesa, dirigiendo palabras que la animaban y consolaban. Muy pronto pareció la criada, puso delante de Catalina algunos exquisitos manjares, y desapareció inmediatamente del cuarto.

La joven tomó muy poco alimento. Fuera por cansancio, fuera por emoción, acabó en pocos instantes su comida, y su mirada se fijó, con una expresión de honda gratitud, en su bienhechor, que había ido a sentarse a su lado y le instaba a que comiese más.

Observando el viejo que no comía ya más, le cogió la mano y le dijo:

—Contadme ahora, hija mía, de dónde sois, y cómo es que venís caminando en compañía de este soldado ciego. Decime si tenéis todavía padres y dónde residen.

Catalina se puso a hablar con inocente y sencilla elocuencia de las casitas de tierra, del sorteo, de la anciana madre, del abuelo, y de la partida de Juan. Pero cuando refirió cuánto trabajo le había costado lograr ver a su amigo en Venecia, que había estado a punto de llevarse a su casa, al desgraciado Juan, lo permitió llevarse a la Santísima Virgen y lo que Juan y ella se habían ido diciendo por el camino, fué apoderándose poco a poco del corazón del viejo una profunda emoción, de suerte que de cuando en cuando tenía que enjugar en sus ojos alguna lágrima de compasión. No podía resistir al dulce acento de la voz de Catalina, ni menos de admirar aquel efecto inaudito y aquel cariño sin límites.

Ella no le había ocultado nada, y le había referido con entera franqueza todas las circunstancias de su vida, todo lo que él le había prometido a Juan, todo lo que se proponía hacer para dulcificar su triste existencia, y había repetido también todas las pala-

bras del ciego y todo lo que éste le había ofrecido hacer si por la bondad de Dios recobraba la vista.

Esta interesante relación duró largo rato, a pesar de no haberla interrumpido el anciano más que por alguna que otra sencilla pregunta.

Luego que la joven, dando gracias con calor, esperó en silencio una respuesta, su oído, con los ojos fijos en el suelo, estaba sumido en una profunda meditación.

Al cabo de algunos instantes levantó la cabeza, y dijo:

—Hija mía, habéis obrado muy bien: sois una joven buena y generosa. Conque vuestro sueño es decia que trabajando día y noche conseguirais liberar a vuestro amigo de las tristezas de la guerra, y él por su parte se proponía recompensaros vuestro amor, y asegurar entre los dos a vuestros padres una pacífica existencia? Está muy bien; pues Dios ha oído vuestras oraciones. El es el que os ha enviado aquí, y me permite que haga una buena obra. Yo apurará toda mi experiencia para curar a vuestro amigo el ojo izquierdo, y tengo motivos para esperar que lo conseguiré. Por lo demás, no os apuréis. Vuestro generoso sueño será una realidad. Pasareis aquí la noche, y mañana pensaremos lo que se ha de hacer. Entretanto descansad ó pasearos por el jardín; y si deseáis alguna cosa, pedidla a la criada ó al criado, que son muy buenos y tendrán mucho gusto en servirlos. Ahora os dejo hasta la noche.

Catalina, sin poder proferir una palabra, salió a su bienhechor por la puerta. Un instante después salió ella también del cuarto, y con el corazón rebosando de alegría, se fué al jardín, pensando en lo que le había dicho aquel bondadoso y caritativo señor.

A la mañana siguiente, atravesaba un coche la barrera de la casa de campo. En el asiento de delante iba sentado el criado de la cicatriz en la frente, que silbaba una canción alegre, y estimulaba con el látigo al caballo a que corriese. En el asiento de atrás se hallaba el joven con la visera verde delante de los ojos, y a su lado Catalina con el semblante lleno de gozo, y murmurando a su oído con voz alegre:

—¡Oh Juan! ahora si que somos felices, ¿no es verdad?... Mi sueño ha sido una realidad... Ahora si que estáis contenta tu madre... y te curaras, a buen seguro, porque lo ha dicho este señor. ¡Cómo se van a admirar al vernos llegar como unos marqueses en un hermoso coche!

—Vamos a pasar por Gierle y por Wechel, y a llegar hasta Zoersel, dijo el criado. Desde allí hay

que enseñarme el camino; y ahora, andando.

Soltó la brida al brioso caballo, y le gritó con voz sonora:

—¡Arre, Marengo, arre!

El polvo del camino voló sobre las ruedas del carruaje como una nube, y muy luego desapareció el coche entre las primeras casas del pueblo.

VIII.

Un día que andaba yo errante en plena soledad a través del bosque, reconcentrando en mi alma las poéticas impresiones de esta agreste y tranquila naturaleza, se levantó de pronto una tormenta en el horizonte.

Es un espectáculo maravilloso, y a veces formidable, el que se ofrece a la vista cuando se encuentra uno en una vasta llanura en un caloroso día de verano, y cuando los vapores, cargados de rayos, surgen hacia la inmensa cúpula del cielo, y se condensan allí formando sombrías y borrascosas nubes. Parece que una mortal agonia se apodera súbitamente de la naturaleza entera: el sol palidece, y no despide ya más que una débil luz; el aire se hace pesado, sofocante, y oprime el pecho; los animales huyen y buscan un refugio; las abejas huyen como flechas al espacio para llegar pronto a sus colmenas; el follaje está inmóvil; el aire retiene su aliento; las mas humildes plantas cierran sus calices y replegan sus hojas; todo espera en un solemne y espantoso silencio. Un indefinible sentimiento en que se confunden la ansiedad y el respeto, oprime el corazón del hombre; empuja del terror universal, se regocija en su alma de que le sea dado contemplar en toda su majestad aquel terrible y magnífico espectáculo de la naturaleza.

Muy pronto empezaron a chocar unas con otras las nubes; a la sinistra calma que había durado hasta entonces, sucedió una impetuosa y desordenada tormenta: el huracán bramaba, rugía, y se lanzaba como azotado por la mano omnipotente de Dios, arrancando del seno de los bosques profundos y misteriosos gemidos, arrastrando la arena y las hojas en inmensos torbellinos, y tronchando y sacando de raíz los árboles solitarios. Luego viene con su poderoso rayo el rayo a dominar todos los ruidos: el relampago lanza sus flechas abrasadas a través del espacio; el bosque, rodeado de serpientes de llama, parece estar ardiendo, y en fin por la tierra se extienden torrentes de agua, y al formidable rugido de la tempestad sucede el triste y monótono golpido de la lluvia.

Aquel día mi alma estaba dispuesta para las impresiones poéticas; yo había contemplado con placer especial el majestuoso espectáculo de aquel febril trabajo de la naturaleza, hasta que los primeros rayos me hicieron comprender que debía hacer lo que todos los demás seres vivientes habían hecho ya; es decir, buscar un asilo, y ocultarme humildemente en presencia de los prodigios de Dios.

No lejos del sitio en que yo me hallaba se veía un caserío completamente aislado en el bosque, pero, como el oasis del desierto, rodeado de verdes campos y de frescas arboledas.

Apenas empezó a caer la lluvia, atravesé el umbral del caserío, y pedí permiso para abrigarme bajo su techo.

Encontré a todos los moradores de él agrupados en oración y en profundo silencio alrededor de una vela bendita. Sólo el casero se levantó al entrar yo, y con afable sonrisa me presentó una silla. Luego se arrojó de nuevo, incliné su frente, y juntó las manos.

No sé cómo fué, pero por más que la tempestad, a título de fenómeno bienhechor de la naturaleza, no me inspirase a mí el maravilloso espanto que hacía temblar a aquellas buenas gentes, el recogimiento de la familia en oración ofrecía un espectáculo tan bello, tan tierno, tan celestial, que un irresistible sentimiento me impulsó a asociarme a su demostración, y a ponerme en comunicación con el Dios cuya poderosa voz tronaba contra nosotros desde las profundidades de los cielos. Me descubrí, pues, la cabeza, junté las manos y me puse también en oración. ¡Oh, hi o tanto bien a mi alma volver a encontrar allí las emociones de mi infancia tan puras y tan vivas como si no me hubiese tocado jamás el soplo desalentador del mundo!

Después de haberse iluminado veinte velas el cuarto por la ardiente luz de otros tantos relampagos; después de haberse santiguado otras tantas veces las gentes del caserío, la tormenta cedió y se fué alejando insensiblemente. Mis huéspedes, a pesar de esto, no interrumpieron su oración, y me dieron tiempo para hacer de cada uno de ellos, sin que lo advirtieran, un atento estudio, como hace siempre en semejantes casos un observador, y mucho más un escritor.

Primeramente vi un anciano, que por cierto debía haber cumplido ya los noventa años, porque su cabeza y sus manos estaban agilizadas por un movimiento continuo como si tuviese calentura. A su lado se hallaban dos mujeres también de edad, y más allá un joven robusto, en quien observé que tenía el ojo de-

recho privado de la vista, mientras que el izquierdo brillaba con viveza y energía bajo sus negras cejas. Junto a él estaba sentada una joven llena de frescura, con un niño en las rodillas, y luego allí mismo, cerca de ella, otro chico muy encarnado y hermoso, y una niña de siete ó ocho años. Al extremo de la mesa había otro joven, de hermoso color y de dulce mirada.

A una señal del primero de los jóvenes de que he hablado, se santiguaron todos por última vez, y se levantaron. El abuelo fué con paso vacilante a sentarse en el rincón de la cocina; los demás me dirigieron todos la palabra para rogarme que tomase por asilo su morada, porque seguía lloviendo abundantemente.

Al poco rato me hallaba ya en un pie de gran familiaridad con aquellas pobres gentes, y hablaba con ellos como un amigo antiguo. Por la tarde participé de su pan de centeno, tan nutritivo, y bebí con ellos el café de la hospitalidad. Y como por el momento no tenía nada mejor que hacer que escuchar las interesantes historias que me refería el matrimonio, no salí ya del caserío hasta el día siguiente.

El relato que acabo de hacerlos, queridos lectores, lo tome aquella misma tarde en el aislado caserío que en otro tiempo no era más que dos chozas de tierra, y que ahora es una buena casa de labor, con cuatro vacas y dos caballos.

Juan Braems y Catalina, su excelente mujer, trabajan como se habían propuesto. Dios ha bendecido su amor. Alrededor de ellos juegan tres preciosos niños que enjugan diariamente con sus caricias el sudor de sus frentes.

Todos viven aún el abuelo, aunque ya con un pie en el sepulcro, fuma todavía su pipa; las dos madres, gozosas por la felicidad de sus hijos, trabajan con ellos en el cuidado del ganado y en las cosas de la casa; el joven Pablo cuida los caballos, lleva el arado, y siembra para su hermano; pero el año que viene, por Pascua, va a casarse con una joven de un caserío inmediato.

Todas las noches reza la familia por el doctor que restituyó la vista a Juan, y que con su generosa protección y considerables auxilios, ha convertido las dos humildes chozas en una próspera casa de labor.

Dios concede a los que hacen bien, y a los que se muestran agradecidos a sus bienhechores largo, y dichosa vida sobre la tierra.

FIN.



blemente en el Gabinete los Sres. Sella, Visconti-Venosta y Ricotti. Añade el telegrama que la opinión pública se declaraba en este sentido.

Si en efecto, fuera esta la solución de la crisis italiana, es de suponer que el telegrama nos la comunicase antes de cerrar el número, en cuyo caso la hallaríamos en nuestros lectores en el lugar correspondiente.

### CONFLICTO ANGLO-EGIPCIO

Ramleh, palabra árabe que significa arena, es una gran aldea compuesta de casas de campo y de recreo, situada entre el oasis de palmeras y el mar, y edificada sobre las ruinas de la antigua Kheidi, a unas dos leguas de Alejandría. Un ferrocarril construido por una compañía inglesa, une a Ramleh con la antigua ciudad de los Ptolomeos.

Hace ya algún tiempo, que el virey estaba en discusión con la compañía a propósito de una línea lateral que en opinión de S. A. pasaba demasiado cerca del palacio que ha hecho edificar a Mustafa-Baja hacia la mitad del trayecto de la línea.

Todos los esfuerzos para llegar a una avenencia fueron infructuosos y la compañía comenzó sus trabajos con arreglo a los planes del primitivo proyecto. Al ver esto el virey, envió gran número de soldados y agentes de policía a las obras, los cuales echaron de allí a los trabajadores, quitaron los raíles ya colocados y tomaron posesión del terreno. La compañía acudió al cónsul general de Inglaterra, que fué en persona a colocar la bandera de la Gran-Bretaña en medio del terreno en litigio.

A la noche siguiente, fuerzas egipcias, en número mucho más considerable aún, se dirigieron al lugar en cuestión y arrancaron e hicieron pedazos el pabellón inglés.

El Gobierno británico ha pedido reparación de este ultraje al Khedive y a la Puerta, pero la cuestión, que no tiene trazas de arreglarse, da lugar a graves complicaciones y causa en Egipto una viva sensación.

El ministro de la Guerra, como decimos en otro lugar, ha desaprobado oficialmente la alocución del general Pierrard a los ejércitos de tierra, en la orden del día que ayer dirigió al ejército, la cual debe haber caído como una bomba en el campo federal intransigente, a juzgar por los aplausos que los actos del ministro interior habían merecido en los periódicos, en los círculos y en el meeting del domingo.

Sobre la reunión celebrada al aire libre, nos dice a este mismo propósito un colega:

«Cumpliendo uno de los acuerdos de la reunión federal celebrada ayer en la explanada de Caballerizas, a la seis de la tarde se dirigió la comisión elegida al efecto al ministerio de la Guerra, con objeto de facilitar al general Pierrard por la circular que el día anterior había publicado. La comisión no encontró al Sr. Pierrard, y pasó a ver al general Nouvillas, que se encontraba en el ministerio en aquellos momentos, acompañado del general Milans del Bosch y otros individuos. Una vez en presencia del ministro de la Guerra, el Sr. Cárceles, a nombre de la comisión, le hizo presente que el objeto de esta era felicitar en nombre de la reunión de la explanada de Caballerizas al general Pierrard por el espíritu de la circular que había publicado, añadiendo que puesto que el ministro de la Guerra no lo había desaprobado, lo cual significaba que estaba de acuerdo con ella, la comisión se creía en el caso de hacer extensiva la felicitación al general Nouvillas.

El general le interrumpió diciendo que, si bien era verdad que no había desaprobado aún la circular del Sr. Pierrard, tampoco la había desaprobado, manifestando además que, como particular sostenía y sostenía siempre la doctrina republicana federal, como ministro de la Guerra estaba en el deber de no ser más que el jefe del ejército español.

El Sr. Cárceles manifestó entonces que en vista de sus declaraciones, la comisión retiraba la felicitación que había hecho extensiva al ministro de la Guerra.

En seguida se retiró la comisión y se marchó a buscar al general Pierrard para darle cuenta de su cometido, y no habiéndole encontrado, acordó volver hoy.

El ministro propietario de la Guerra ha usado de la palabra contra el ministro interior de la misma en los expresivos términos que puede ver el curioso lector, comparando la orden del día que el primero dirigió al ejército en la Gaceta de ayer con la alocución que el señor Pierrard publicó en el mismo diario oficial en las primeras veinticuatro horas que desempeñó internamente el ministerio.

Armonías de la situación.

Los Fernandos dejan siempre un rastro de luz a su paso por el ministerio de la Guerra. Por lo visto el Sr. Pierrard se habrá propuesto completar la obra del marqués de Mendigorría. ¡Lástima que no haya tenido tiempo!

Sin embargo, no lo ha desperdiciado. En las veinticuatro primeras horas que ha sido ministro, ha dispensado las siguientes gracias, que separamos:

Al comandante D. Felipe Martínez se le ha concedido el empleo de teniente coronel en permuta de la cruz Blanca que obtuvo en 1898.

Al comandante D. José López Borreguero, oficial del ministerio, se le ha concedido, primero, mayor antigüedad en el grado de teniente coronel en permuta de una cruz de Carlos III, y en seguida el empleo de teniente coronel.

Al teniente coronel D. Miguel Vela y Noguera se le concede la gracia de volver al servicio con el empleo de teniente coronel y mando en comisión del batallón francés de Pierrard.

Al comandante D. Miguel Rubio e Ibañez se le ha concedido el grado de coronel en atención a sus muchos años de servicio.

Al capitán D. Pedro Calderón de la Barca, empleo de comandante y grado de teniente coronel, por servicios prestados en Cataluña, y además el pase a infantería, pues era de estado mayor de plazas.

Al capitán D. Hermenegildo Martín de Bustos, empleo de comandante por servicios prestados a la república.

Al capitán D. Pedro Real y Sánchez, empleo de comandante por servicios prestados a la república.

Al capitán D. Miguel Nuñez Cortés, empleo de comandante, en permuta de un doble grado que le había sido negado varias veces.

Al capitán D. José Gómez Solo, empleo de comandante por extraordinarios servicios a la república.

Al capitán D. José Candela y Rubio, empleo de comandante por su buen comportamiento en cinco acciones de guerra en Cataluña.

Al teniente D. Francisco Rodríguez, empleo de capitán por acciones en Cataluña, sin propuesta del capitán general.

Al teniente D. Francisco Benedito y Menguer, empleo de capitán por servicios prestados a la república.

Al teniente D. Antonio Rivero y Pérez la gracia de volver al servicio con el empleo de capitán.

Al teniente D. Felipe Carmelo y Garrido, vuelta al servicio con el empleo de capitán.

Al teniente D. Esteban Jollana y González, vuelta al servicio con el empleo de capitán por sus muchos servicios prestados a la república.

Al sargento primero José Aparicio del Cerro, empleo de alférez por servicios prestados como escribiente en el ministerio de la Guerra.

Además, se han ascendido al empleo inmediato a varios sargentos y cabos, por servicios como escribientes en el ministerio.

Con esto, con la limpieza de la secretaría y con la proclamación de la república federal en la Gaceta, el general Pierrard se ha hecho el ministro efectivo del porvenir.

A consecuencia de la orden del día del ministro de la Guerra, parece que el general Pierrard ha presentado la dimisión del cargo de secretario general de dicho ministerio.

Parecía lo natural que el ministerio la hubiera aceptado; pero por esa misma razón el presidente del poder ejecutivo, según dice *La Época*, le ha rogado que la retire y las instancias de la comisión de los intransigentes han decidido al dimitir a continuar en su puesto.

Dentro de la situación actual caben todas las anomalías, puesto que ella es anómala hasta lo inverosímil.

Pero a última hora se asegura que la dimisión está admitida y que reemplazará al señor Pierrard el brigadier Carmona o el Sr. Castillo.

A mil quinientos asciende el número de manifestantes que se reunieron el domingo en la explanada de las caballerizas, lo que prueba que el entusiasmo federal va decayendo, o que el público se va cansando de asistir a unas funciones que no ofrecen novedad ni distracción, y que aparecen imponentes por el número de curiosos que a ellas asisten, más que por la concurrencia de los partidarios de la idea que las promueve.

Los periódicos republicanos niegan que en Zaragoza se haya proclamado la república federal. Directa o indirectamente, no queda un rincón de España donde no haya sido ya proclamada. ¿A qué viene el disimulo?

Ayer tarde se decía que el general Moriones sería nombrado para mandar el ejército del Norte, lo cual nos parece poco fundado. El que por ahora reúne más probabilidades es el general Socías.

En Cieza han andado cariñosamente a tiros, puesto que no ha habido que lamentar desgracias, los voluntarios antiguos con los voluntarios modernos.

Según telegrama recibido en el ministerio de la Guerra, la columna que manda el brigadier Castañón, alcanzó anteayer a la facción Dorregaray, haciéndole 15 prisioneros.

Los soldados, que contaban ya como seguras sus licencias absolutas, bramaban de ira y se consideraban engañados al encontrarse con que los prisioneros no llevaban cartucheras.

No queremos hacernos eco de los rumores alarmantes que ayer han circulado, respecto de la actitud del general Lagunero y otros jefes del ejército del Norte. *La Correspondencia* dice que en los centros oficiales se desmentían terminantemente, y que el general Lagunero ha ido a Bilbao, sólo con el objeto de reorganizar las columnas.

Los jefes militares de los diferentes distritos del Norte no tenían anteayer noticia alguna de la situación de las diferentes partidas y columnas de tropa que se hallan en operaciones.

Dice *El Diario Español*: «Los Sres. Mosquera, Salmeron y Gomez, son los individuos de la comisión permanente de la Asamblea que se niegan a firmar la protesta contra el decreto de disolución de la misma.»

Sin comentarios de ninguna clase, por creerlos innecesarios, transcribimos a continuación los principales párrafos de una carta de Pamplona que ha publicado *La Prensa*:

«Ayer había aquí cuatro columnas, y creo se espera otra, según me acaba de decir uno de los coroneles. El objeto de esta reunión es para que vayan reunidos los individuos de un mismo cuerpo, pues hay columna que lleva dos compañías de un regimiento, cuatro de otro, y así todas las demás.

No quiero dejar pasar un detalle bastante importante: ayer se presentó la oficialidad de las columnas al general Nouvillas, y ha estado con ella lo más airoso del mundo. Tomó por base de su peroración lo ocurrido en Madrid el día 23 en la plaza de Toros, y dijo que sabía que aquel hecho tenía ramificaciones en el ejército del Norte, y que debía desengañarse que las monarquías habían pasado para no volver jamás; que los que trataban de imponerles de nuevo eran unos miserables, y que los que estuvieran por ellas en las fuerzas que le mandaba serían probablemente unos cobardes, incapaces de dar la cara, sino de huir; que en todas las ocasiones no han sabido más que tirar un tiro y esconder la mano, y que él sabía quiénes eran; que nunca les proponía para recompensas, y que les echaba de los cuerpos por canallas, añadiendo que si alguno intentase perturbar el orden, como se susurraba, sabría pasarlo por las armas.

En fin, estuvo terrible, hasta el punto de añadir que sabía que en el Casino se le había tachado de cobarde, y que él no tenía necesidad de venir a las Provincias y mandar un ejército para acreditarse, pues hacía muchos años que lo estaba. También le llamó la atención otra cosa, y es que al ir a salir toda la oficialidad se dirigió el general a uno de los capitanes, diciéndole: «Capitán, mucho ojo con la canalla.» Excuso decirle, señor director, el efecto que esto ha producido en este ejército y población, y como están de sobreexcitados los ánimos.

Anoche se dijo también que iban a salir fuerzas de aquí para Madrid. No sé qué fundamento pueda tener la noticia, pues a la hora en que escribo no se ha confirmado todavía.

Los oficiales no hablan de otra cosa, y lo propio sucede en todos los círculos caseros y cafés. Esto, unido a los numerosos resultados obtenidos hasta ahora contra los carlistas, que cada día toman más incremento, y las noticias que de ahí llegan, nos tienen a todos consternados, muertos el comercio y con dificultades inauditas hasta para cultivar los campos, hacen la situación inaguantable y da gana de renegar hasta de nuestra noble cuanto desgraciada patria, por cuya ruina trabajan tantos desdichados que llamándose lib. rales no son otra cosa que sus encarnizados verdugos.

Un telegrama de Nueva York de 1.º del corriente, que publica la prensa francesa, anuncia que el comandante de la cañonera inglesa *Rover* ha pedido a las autoridades de Manzanillo la libertad de Mr. O'Kelly corresponsal del *New York Herald*, saliendo garante de que este no volvería más a Cuba; pero que el general Pieltain se ha negado a ello, y por tanto continúa el proceso.

De cesar en los círculos políticos de París que el ministro de Estado español, Sr. Castelar, ha transmitido avisos oficiales al Gobierno francés

asegurándole que el actual de España no permitirá proclamar la república federal, ni hará cambio fundamental alguno hasta que se reúna la Asamblea Constituyente.

La *Política Europea*, haciéndose cargo de esta reuñon, añade:

«Si esto es cierto ¿por qué no hace el Gobierno español las mismas declaraciones en España? Con ellas contendría los impulsos del general Contreras y sus amigos: daría una lección de energía a Cataluña para que moderase sus exigencias, tranquilizaría un tanto a los que temen que ese proclamar de la federal sea la señal de un terrible cataclismo, y demostraría tener una fuerza que, por ahora, todo el mundo le niega.»

Según los periódicos franceses, ha pasado por París, deteniéndose muy pocas horas y saliendo después con dirección a Suiza e Inglaterra, un comisionado de la Internacional, procedente de Madrid.

Según las noticias que hemos adquirido, dice con este motivo *La Política Europea*, este individuo cree contar con la seguridad de que se establecerá próximamente la república federal en España y que, una vez establecida, podrá tener allí vida pública la Asociación Internacional, formando un centro que comunique sus acuerdos y sus órdenes a todos los puntos de Europa.

Si esto es cierto, añade, no deja de ser satisfactorio para cuantos con razón recelan de los trabajos de zapa de esa Asociación, que amenaza trastornar la sociedad entera. Respecto a Francia, donde se ha hecho una ley para proceder contra los internacionalistas, la vecindad que tiene por los Pirineos va siendo cada vez más simpática.

Véase hasta qué género de estratagemas tratan de recurrir los partidos franceses en las últimas elecciones de París.

Como había electores comprometidos a la vez por los dos contrincantes, como las papeletas no debían contener sino un nombre, y en caso de que aparecieran algunos más, se dijo, que el primero sería el válido; a un prójimo se le ocurrió extender las papeletas en esta forma:

REMUSAT

De este modo los escrutadores no sabían cuál era el primer nombre inscrito. Sabido a tiempo, la autoridad declaró que semejantes votos serían nulos.

Aconsejamos a los electores españoles, que tomen nota de este procedimiento para salir de compromisos.

Se ha celebrado en Viena una magnífica fiesta ofrecida por la Sociedad de *La Concordia*, compuesta de hombres de letras, a todos los periodistas extranjeros que han ido a la Exposición. M. de Viennet, presidente de la Sociedad, reunió a los asistentes en el Hotel *Metropole*, donde se habían preparado mesas elegantemente adornadas para la cena, que fué exquisita y en la que se sirvieron los mejores vinos de todo el mundo.

Después de la cena, hubo concierto en el que se ejecutaron piezas de todos los países y la reunión no se separó hasta la una de la madrugada, dejando agradablemente impresionados a todos los asistentes por la cordialidad afectuosa con que los obsequió la Sociedad antes citada.

El violento lenguaje que escribía en *Marcella* el periódico titulado *La Igualdad*, defensor acérrimo de M. Lockroy, ha motivado una disposición del general Espivent que manda a su jefe en aquel distrito, prohibiendo la venta pública del citado periódico, no sólo por las calles, sino también en las librerías.

Esta resolución la ha tomado el general en virtud de las facultades que le corresponden como autoridad militar; porque sabido es, que muchos distritos de Francia, comenzando por París, están en estado de sitio; medida necesaria, a juicio del Gobierno, para que se sostenga el orden, en los grandes centros de población sobre todo.

Se trata de hacer extensiva a las guerras marítimas la convención de Ginebra respecto a auxilios a los heridos. La idea ha salido del comité de sanidad militar prusiano. Se propone, para llevar a cabo el pensamiento, la organización de navios-ambulancias: contribución de varios salvavidas: formación de cuerpos particulares, cuyos individuos se dediquen al socorro de los naufragos; adopción de un signo internacional que los dé a conocer; y establecimientos de navios-hospitales en los puertos.

Se augura en Berlín una crisis ministerial para cuando venga el príncipe de Bismark, de San Petersburgo, donde se encuentra con el Emperador Guillermo de Alemania.

Parece que en el seno del Consejo federal surgen dificultades que se oponen al desarrollo de la política del gran canciller, y le obligarán a presentar la cuestión de Gabinete. Entre los miembros de éste no reina tampoco completa armonía, y se cree que la víctima destinada al sacrificio sea el ministro de Hacienda, M. Champhausen.

Aparte de estos augurios, con la ausencia del célebre ministro gran canciller, se ha paralizado la marcha de las deliberaciones, así en el Consejo federal como en el Parlamento prusiano. La ley relativa a la imprenta periódica y la que ha de transferir al imperio la alta vigilancia y la dirección de las líneas férreas de la Confederación alemana no se resolverán sino cuando el príncipe de Bismark se halle en Berlín.

Habiendo circulado el rumor de que monseñor Grevy presentaría su candidatura a la presidencia de la Cámara francesa en su próxima reunión, los amigos de este distinguido hombre público han desmentido la noticia. Fundándose en que M. de Grevy tomó su resolución irrevocable y que además, conociendo el estado de la Asamblea, sabe cómo piensan la derecha y los centros respecto a la cuestión presidencial.

Una carta escrita por M. Barodet dando las gracias a los electores de París por haberle nombrado para representarles en la Asamblea, ha llamado la atención precisamente por la moderación con que está escrita. Dudando de la sinceridad de tales protestas, recuerdan algunos

diarios que en los momentos de más efervescencia de los movimientos revolucionarios de Lyon, M. Barodet, que estaba al frente de los que se reunieron en el Hotel de Ville, se asomó a un balcón y dijo a las masas amotinadas que estaban enfrente: «Vosotros, todos los que pertenecéis a la Internacional, subid.»

Crece en Berlín el movimiento huelguista. Los zapateros se han declarado en huelga en número de tres mil, después de haber hecho lo mismo los obreros tipógrafos, y el movimiento se extiende a las provincias. En *Thuringe* el comité, que se ha bautizado con el tranquilizador nombre de «Comité de agitación social» ha decidido que cada mes se celebre una reunión popular en la provincia.

Cara ha de pagar la Prusia, a nuestro entender, la victoria de sus armas contra los franceses, pues con la ocupación por sus tropas de los departamentos de la Nación vencida, y la permanencia de los prisioneros franceses en Alemania, es indudable que se habrá infiltrado en las poblaciones el virus revolucionario que tarde o temprano producirá sus frutos.

M. de Saint-Vallier, plenipotenciario francés en el cuartel general de los prusianos, ha venido a París. Según ha manifestado al presidente de la república en una breve conferencia que con él ha tenido, en los departamentos invadidos ha causado muy mal efecto la elección de M. Barodet, no sólo por lo extremo de sus antecedentes revolucionarios, sino porque se creía en general, que París daría una prueba de cordura eligiendo a M. de Remusat.

Los obispos suizos monseñor Mermillod y monseñor Lachat, el primero de Ginebra y el segundo de Soleure, acaban de llegar a París.

La derrota sufrida por los holandeses en su ataque al Sultan de Atchin, ha producido una viva discusión en la segunda Cámara. Los ministros han sido fuertemente atacados, y se les exige que, o manden inmediatamente un refuerzo de 10.000 hombres, o se retiren y dejen a otros más afortunados, el cuidado de restablecer el crédito y los intereses de la Metrópoli en aquel país.

Ha fallecido el cardenal Billiet, arzobispo de Chambery.

El Sacro Colegio está ahora tan reducido, que difícilmente habrá época en que haya reunido menos número de individuos.

A propósito de la situación en que ha colocado a Francia la elección del candidato rojo por el departamento del Sena, cita el *Ordre* las siguientes palabras de M. Loustalot:

«La renta baja, las viñas se hielan, el radicalismo sube, Barodet triunfa y la Francia está enferma.»

A lo que antecede, añade por su cuenta el diario imperialista: «El 18 de Mayo de 1871, tres días antes de la entrada de las tropas en París, el 3 por 100 estaba a 54 1/2. Hoy se cotiza a 54 1/10.»

La coincidencia es por lo menos extraña.

Para fines del corriente mes se espera en Viena a los Emperadores de Rusia y Alemania.

En los círculos políticos de Europa, no ha pasado desapercibida la declaración de *La Correspondencia de Berlín*, órgano del príncipe de Bismark, que ve en la visita de Guillermo I a San Petersburgo un nuevo síntoma de la política europea, cuyas bases fueron fijadas por los tres Emperadores de Austria, Rusia y Alemania, en su entrevista del mes de Setiembre de 1872, política en que deben perseverar, con tanto más motivo, cuanto más oscuro se presenta el horizonte en las Naciones del Mediodía de Europa.

### EL ÚLTIMO ESCRITO

DON JUAN BRAVO MURILLO.

En la noche del 3 de Enero de 1873 sorprendió al eminente pensador, D. Juan Bravo Murillo, su última enfermedad. Tal fue la causa de no dejar concluida la tercera y final parte de su tratado sobre los presupuestos generales de Hacienda en España. Dejé la pluma aquella activa e incansable mano, y suspendí sus meditaciones aquella honrada y poderosa inteligencia, a las once de la noche, para retirarse al lecho, de donde no volvió a levantarse. Dos horas antes salía de la casa de un amigo que acababa de perder un hijo; y el que esto escribe le acompañó a su regreso.

Los últimos pensamientos que brotaron de su cabeza, las postrimeras frases que trazó su pluma, las siguientes, destinadas a ser desmenuadas con el conveniente método y extensión, para dar cima al tratado de presupuestos, cuyos artículos primeros vieron la luz en *El Clamor Público* y *El Pensamiento Español*, bajo el pseudónimo *El Melancólico*. Como no podrá notarse, las últimas ideas, los postreros trabajos de este hombre ilustre, y antes de tiempo malogrado, fueron para su patria, a la que tantos afanes y tan serios pensamientos dedicó en toda su fecunda vida.

Por conclusión de este opúsculo, tienen, pues, sus lectores la colección de apuntes que su autor hizo para terminarlo, sin saber que antes iba a terminarse su vida. Y como tal circunstancia acrece en extremo su valía, no hemos querido dejar de consignarlos.

### APUNTES.

del Sr. Bravo Murillo para la tercera y última parte del opúsculo que trata sobre los presupuestos de España para 1874-75, y el porvenir próximo de la Hacienda española.

Ejemplares.—1.º Ilusiones y mentiras alegres.—2.º Realidades y verdades amargas.

Comparación de los presupuestos de gastos e ingresos.—Calificación (esto primero.) Comparación.—Resultados.

Calificación: Gastos.—Fallan capitulos.—Hay muchos diminutos. Falta los capitulos: Guerra civil; Desorden; Mala administración.

Diminutos.—Muchos.

Ingresos.—Muchos que no han de corresponder.—En ingresos no sirve la aritmética común: en aduanas, tabacos, todas las rentas de consumos, y aun la contribución territorial, que es la menos, los recargos hasta cierto límite producen el resultado, por lo menos no es el contrario, se acercan a lo que anuncia la aritmética común: si se excede, es lo contrario, están en razón inversa: quien mucho abarca, poco aprieta.

Se van examinando los presupuestos y calificando, y notando faltas y sobras.

Se forman luego los verdaderos. Economías.—Indúltes, sin producir otro efecto que el de lastimar desigualmente intereses, mientras no se haga el arreglo general, nivelando real y positivamente los presupuestos adoptando las disposiciones convenientes, para conservar la nivelación en lo futuro y evitar que vuelvan a desnivelarse.

Arreglo.—1.º La primera disposición de las que comprende el arreglo como esencial base de él, indispensable para que sea real, positivo y verdadero y asegurar su estabilidad en lo sucesivo, ha de ser la prohibición absoluta, por medio de una ley, de levantar empréstitos en el extranjero, creando Deuda exterior, y que se hubiera de pagar fuera de España, de cualquiera clase y denominación que fuese; declarado que además de no ser reconocida como Deuda nacional, si el Gobierno, contraviniente a esta prescripción, celebrase algún contrato, aun ofreciendo someterlo a la aprobación de las Cortes, se haría efectiva su responsabilidad.

2.º Que todo empréstito que, con la necesaria autorización de las Cortes, y cuando estas lo estimasen necesario ó conveniente a los intereses públicos se realizase, habría de constituir siempre Deuda interior, no perpétua, señalándose períodos fijos para su amortización, y habiendo de pagarse en España, tanto los intereses, como el capital que se fuese amortizando hasta su total extinción.

4.º Reducción de los intereses de toda, absolutamente toda, la Deuda que los devenga—3 por 100 interior y exterior.—Carreteras.—Subvenciones de ferro-carriles.—Bonos.—Todo, todo.

Conservando la amortización, y pagando por completo el capital, basta. Aunque sea la reducción de la mitad, los sueldos serían menos de la mitad, calculando lo que eran la mayor parte de ellos, cuando se establecieron, y lo que son hoy, que la vida es tan cara, además de que a go se reducirían todavía.

Esta reducción sería lo necesario para que con ella y las economías radicales, quedase nivelado el presupuesto con algún desahogo, ó sea algún excedente en las rentas, después de realizadas dichas economías radicales, reduciéndose a vivir como pobres, si, como pobres, comparan las obligaciones así reducidas con las rentas, y ver lo que nos faltaría.

3.º Economías.—Reducciones.—Ahorra, entra el estudio de la supresión de ministerios, gobiernos, universidades, empleos, etc., etc., etc.

Se buscan economías en la disminución de empleos administrativos.

La de sueldos de los representantes de España en las legaciones.

La reducción de provincias, y por consiguiente de empleados en los gobiernos y diputaciones.

Las de universidades.

La del presupuesto del clero.

La de ministerios, al menos el de Fomento.—Se pueden suprimir los de Ultramar, Fomento, Marina.

A pensar esto.—En su caso deberían refundirse: Ultramar, en Presidencia; Fomento, en Gobernación, y Marina en Guerra.

El ahorro sería por lo menos: sueldos de ministro, subsecretario, porteros, parte de mozos y ordenanzas, gastos del material, alquiler del edificio.

De muy antiguo se viene clamando—emplearíamos la palabra propia si dijéramos declamando—acerca del importe del presupuesto del culto y clero, teniendo por exorbitante.

El clero español, acostumbrado a dar abundantemente limosna, verse en la necesidad de pediría!

REFLEXIONES FINALES.

Es posible! Los hombres de Estado, los que han dirigido y dirigen los destinos de la Nación, ni antes ni ahora, ni de uno ni de otro partido, han considerado, ni considerado, el término de la marcha que se sigue! Término tan funesto y desastroso, como ya muy cercano! En el presente año se contrae la carga de pagar, por los intereses de renta perpetua que se ha de emitir para obtener 1.000 millones de reales efectivos, una cantidad que se acerca, si no llega, y tal vez con exceso, a 120 millones de reales cada año. De aquí a un año habrá de seguro, un descubrimiento, que excederá no poco de los 1.000 millones de reales; y se levantará, si se puede, otro empréstito de igual o mayor cantidad, contrayendo también la obligación de pagar, anualmente, por los intereses de la Deuda que se emita, otros 120 millones, al menos. Y ya se comprenderá con cuánta razón, y cuán fundado motivo decimos al menos, porque claro es que a proporción que se aumenten las obligaciones, serán relativamente menores los medios y por consiguiente las probabilidades de solvencia, y se ha de aumentar y ha de ser mayor el interés, el cual necesariamente ha de adquirir proporciones colosales, llegando un día en que por crecido, por exorbitante, por fabuloso que sea, no alcance a estimular a nadie para que se decida a prestarnos dinero.

Continuando en este camino, como se continuará por nuestra desgracia mientras se pueda levantar por empréstitos, aumentándose anualmente en 120 millones, en que por término medio se puede graduar su importe mínimo, la carga que ya es tan crecida, ¿cuál es el término necesario?

Dirá el ministro: ¿quién se hace con los descubiertos del Tesoro, que se hace con la Deuda flotante, con esa Deuda abrumadora, la cual no se puede sostener sin sacrificios enormes, sin pagar un interés, que en algunas partidas ha subido del 22 por 100? ¿Se ha de dejar de satisfacer, faltando ese modo a la honradez e imposibilitándonos al mismo tiempo de vivir?

Dirá el ministro: Declamaciones y declamaciones y nada más.—Se da a conocer el mal, pintando su gravedad, lo cual es muy fácil, porque todos sabemos que existe, todos lo vemos, lo sufrimos y lo deploramos; lo difícil es encontrar el remedio; y el manifestar uno verdadero y aplicable, no el declamar sobre su existencia y gravedad, es lo que convendría.—El mal todos lo conocemos: venga el remedio.

No ha faltado conocimiento del mal y del adecuado remedio.—Ha faltado voluntad eficaz, valor, patriotismo: porque si el patriotismo exige el sacrificio de la vida, ¿cuánto más el de la popularidad?

Que no es cosa de partido.—Todos los partidos han hecho lo mismo desde muchos años atrás. No hay pasión política. No puede haberla, porque la cuestión no es política: para nada entra en ella la política, como no entra en las cuestiones de honra, de independencia, de existencia de la Nación. Puede haber opiniones, ni sistemas, ni política, diferentes, acerca de estos objetos, vitales, sagrados, santos, para todas las políticas, sistemas y opiniones? Pues lo mismo acontece, porque es necesario que acontezca, porque no puede menos de acontecer, respecto de las cuestiones de Hacienda.



## REMEDIOS.

El fundamento de él ha sido la bancarrota.—Malísimo, acontecimiento horrible, catástrofe espantosa; ¿quién lo duda?—Horrible es la amputación de una pierna gendrada; pero con ella se salva la vida.—Se ha podido, se ha debido evitar.—Se ha debido no crear el mal. (Desamortización).—Se ha podido evitar, remediarlo sin tales sacrificios, procurando empobrecer, mientras ha tenido pequeñas proporciones.—Hoy es imposible sin la amputación.—Esta ha sido, hace tiempo, necesaria; pero no tan grande. Cada año que trascurre, sin hacerla, ha producido la extensión de la gangrena, y la necesidad de hacerla mayor, y cada año que transcurre, aumentará la necesidad de darle más extensión.—Hoy por la rodilla; el año que viene por la mitad del muslo.

Hasta aquí los luminosos apuntes del Sr. Bravo Murillo.

¿Qué constantes y razonados pronósticos los de este hombre superior, respecto de la situación de España! ¿Qué espíritu profético ó mejor, qué claridad y desprecupación de su elevada inteligencia para ver los seguros resultados de la administración pública!

[Notable coincidencia. Parece que de su sepulcro sale su voz por vez postrera para señalar el fin real de cuanto anidado en vida, en los momentos mismos en que se está hablando por los periódicos de todas clases del modo de consumarse su repetida y terrible predicción ¡ya bancarrota!

La triste gloria que alcanza al nombre ilustre del gran patriota, no es bastante a suavizar la honda pena en pechos españoles!

CARLOS MARÍA PERIER.

## NOTICIAS DE CUBA

El Cronista de Nueva-York, llegado ayer, publica los siguientes telegramas de Cuba y Puerto-Rico: «Cuba.—Havana, Abril 10, vía Cayo Hueso, Abril 11.—Un incendio destruyó quince plantaciones de caña de azúcar en la jurisdicción de la Unión.

Se han suspendido los negocios en la Habana por encontrarnos en los días de la Semana Santa. «Havana, Abril 11.—Antes de anochar se fugó Bidwell, el que se supone comprometido en las falsificaciones del Banco de Inglaterra, saltando por el balcón. Estaba á medio vestir. Seguramente este acontecimiento es obra de los amigos que Bidwell tiene en esta ciudad, quienes consiguieron el plan de fuga al ver que no podían contrarrestar por medios legales los esfuerzos del cónsul inglés para asegurar la extradición.

Havana, Abril 13.—Bidwell fué de nuevo aprehendido como a veinte millas de esta ciudad en la costa de barlovento. Tiene las manos y las piernas en extremo maltratadas, á consecuencia del salto que dió desde un balcón para fugarse. Se le encontraron consigo planos de esta ciudad y de la isla.

Lo aprehendió la policía. Se niega á decir quienes lo auxiliaron para la fuga. Seguramente los amigos de Bidwell se olvidaron de instruirlo bien sobre el rumbo que debía seguir después que saliese de la ciudad. Se le reprehendió el sábado y estaba disfrazado. Se supone que los mismos que lo ayudaron á escapar por último, fueron los que ayudaron á descubrirlo para ganar el premio de 500 pesos que al efecto se ofreció. Ahora se le tiene muy guardado.

Puerto-Rico.—Havana, Abril 12.—Corren rumores aquí de dificultades en Puerto-Rico, pero no se sabe nada definitivo sobre el carácter de esas dificultades y aun los mismos rumores necesitan confirmación.

También llegó ayer el correo de la Habana, y á juzgar por las noticias que consigna, el precio del oro estaba á 40 por 100 y el cambio de Londres á 50.

Los daños que esto produce en las operaciones comerciales, pueden calcularlos nuestros lectores.

A estas noticias añadiremos algunas de las operaciones militares y sobre otros varios asuntos: «Un telegrama del general Riquelme anuncia que en los reconocimientos practicados por las guerrillas de la nueva trocha, á las órdenes del comandante Martigney por Sabana la Mar, el Salvador y Los Angeles, dió muerte á un insurrecto, haciendo tres prisioneros y ocupándolos ocho caballos.

Fuerza del batallón de Talavera en reconocimientos por el Jobo, Espinosa, Higuera, Miraflores, Salazar, Aguacate, Laguna Grande y Santa Isabel, ha destruido dos rancherías con curtidores de pieles, cogiendo una mula.

La sección de exploradores del batallón de Valmaseda, en reconocimientos por las inmediaciones de Guaimaro, dió muerte á un insurrecto, aprehendió á otro y á diez personas más; apoderándose de tres caballos.

Cuarenta contra-guerrilleros del mismo cuerpo dispersaron una partida enemiga, haciéndole dos muertos y quitándole un caballo. Reforzados dichos guerrilleros con 50 hombres más y á las órdenes de su coronel, persiguieron á los fugitivos, alcanzándolos en Jesús María, dando muerte á dos y quitándoles ocho caballos, cinco de ellos con buenas monturas, tres armas de fuego y una bolsa con municiones.

Con un costo de 20,000 pesos se ha armado en guerra el vapor *Bacón*, comprado en Nueva-York, el cual será de gran utilidad para vigilar la costa por su gran andar, que no bajará de 11 millas por hora. Montará dos cañones.

El Sr. Herrero de Tejeda, ministro que fué de España en Méjico, había llegado á la Habana de paso para España.

En Trinidad se levantaron dos campamentos por innecesarios para formar otro más al interior. Esta es sin duda el fundamento de la noticia rebelde de que los españoles abandonan las poblaciones del interior. Que se esperen un poco.

Las habías sido devueltos sus bienes á D. Antonio y D. Tomás Dacosta.

Se dice que el brigadier Benegas, ha cesado en el mando de la comandancia general de Holguín, y que lo reemplaza el brigadier D. Sabas Martín.

En la costa de Santiago de Cuba se habían encontrado tres marineros que se decían naufragos, pero que habían sido sospechosos.

De Remedios dicen que el negro Caoba, con dos tres más, se presentó por las inmediaciones de Vega Alta y Aguada de Moya, partido de Taguayabon, cometiendo algunos robos en aquellos sitios que distan más de la activa vigilancia y de los fuertes, pero sin constituir infortunio ni otros accidentes desagradables. Borrota le seguía y espérate que, como el tristemente célebre Arana, pague con la vida sus desmanes.

El *Diario de la Marina* niega que tengan fundamento alguno la noticia del *mantidero* vulgo Cayo Hueso, de que Agramonte había fusilado 50 prisioneros, perdonando á uno para que fuese á llevar la noticia. Soñó el ciego que veía.

Entre la Unión y los Palos fueron quemados varios cañaverales.

El Gobierno quemó públicamente medio millón de pesos en billetes de Banco, según estaba anunciado. Los periódicos publican el número que tenía cada billete.

Los comerciantes de ropas se suscribieron por más de lo que les correspondía para cubrir el empréstito de los 20 millones de pesos.

Anteayer publicó la *Gaceta* el estado de la situación del Banco de España en 30 de Abril. Vamos á consignar, como de costumbre, sus principales partidas, comparándolas con las que aparecen en el estado mensual anterior.

La existencia metálica que el 31 de Marzo ascendía á 423.749.613 rs., figura en 30 de Abril por 354.959.577. Resulta, por lo tanto, una disminución de 68.790.036.

La cartera de Madrid, que figuraba en el estado de Marzo por 754.144.100 rs., aparece en el último con 728.285.130. Diferencia de menos, 15.858.970.

Los billetes en circulación en Madrid han descendido desde 289.531.700 hasta 279.943.690 reales. Hay por lo tanto una disminución de 6.588.010.

En las cuentas corrientes sigue la baja ya iniciada en el mes de Febrero. El 31 de Marzo importaban

334.541.536 rs., y en fin de Abril 298.044.763. Diferencia de menos, 36.506.773.

Por último, en los depósitos voluntarios se advierte la misma tendencia, pues de 155.555.629 á 138.422.910, resultando una disminución de reales 17.132.719.

Tomando como punto de comparación el estado del 28 de Febrero, resulta que desde aquella fecha ha disminuido la existencia metálica del Banco en unos 134 millones de reales, y en 133 las cuentas corrientes en Madrid.

La cuenta de ganancias y pérdidas arroja en 30 de Abril un saldo de 14.52.410 rs., de los que corresponden 9.497.34 á utilidades realizadas, y 4.955.206 á beneficios por realizar.

Uno de estos días publicará la *Gaceta* dos decretos del ministerio de Hacienda, el uno organizando el tribunal de primera instancia de clases pasivas y el otro dando nueva forma á la sección de letrados de la secretaría del mismo ministerio.

El Sr. Marín, director de la *Igualdad* y representante de la Asamblea, ha sido nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de España en la Confederación helvética, para donde saldrá en breve.

Han quedado abiertas al público, con servicio limitado para la correspondencia oficial y privada, interior é internacional, las estaciones telegráficas de Vitigudino (Salamanca) y de Los Barrios provincia de Cádiz.

De un día á otro se publicarán las circulares de Gracia y Justicia; una dirigida á los jueces y promotores y la otra á los notarios.

Anteayer se alteró ligeramente el orden en Cieza, provincia de Murcia. Parece que reunidos en casa del suplente del juzgado municipal los francos antiguos hicieron una descarga á los voluntarios de la república, cuando salían á hacer el ejercicio. Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias. El juzgado entiende en el asunto.

De la *Correspondencia* tomamos lo siguiente: «El general Nouvilas empezará mañana á ocupar de sus proyectos de reorganización general del ejército, cuyos planes desea tener concluidos para cuando, terminada la guerra, deba licenciarse el ejército.»

Se ha dispuesto en los pasaportes que se expidan por el ministerio de Estado se hagan constar los títulos que tengan las personas que los solicitan.

El Sr. Navarrete, nombrado oficial primero del ministerio de la Guerra, ha dimitido su cargo por presentarse candidato á las Constituyentes.

En la intervención verificada ayer en el distrito de la Latina, fué proclamado candidato el Sr. García López por 2.267 votos, contra 848 que obtuvo D. José María Ornes y 377 D. Ricardo Lupiani.

Anoche debió celebrarse sesión la Tertulia progresista para ocuparse de otros asuntos, del retraimiento en las próximas elecciones.

Según los partes recibidos por la dirección general de Correos y telégrafos, anteayer no llovió en ninguna provincia.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera en papel, números 59 al 58 de sorteo, carpetas números 5111 á 20, 4021 á 20, 1271 á 30, 1511 á 20, 1781 á 30 y 351 á 60 de señalamiento.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—El capitán general se hallaba ayer en Igualada con las fuerzas que operan á sus órdenes. Las columnas de la provincia de Lérida persiguen sin descanso á las facciones que yagan por aquella provincia.

Vascongadas.—La facción Dorregaray fué batida en la tarde del día 1.º del actual en Peñaquerada por la columna Costa, causándole varios muertos y cogiéndole siete prisioneros. Las tropas no han tenido más que un herido, y continúan la persecución de dicha partida, que se dirige á Pipaon y Cagran; y según los últimos partes recibidos, se hallaba completamente cercada y es de esperar que vuelva á ser batida.

Burgos.—La facción Ayala, incesantemente perseguida por las columnas Guzmán, Parreno y Calle, se ha visto precisada á penetrar en el valle de Sosa, dirigiéndose á Vizcaya, sin duda para incorporarse á otras facciones.

El capitán general ha dispuesto que varias compañías persigan sin descanso á la partida Perula, y han tomado las disposiciones para que no pueda penetrar la refriada y que no pueda penetrar en los pinares.

El poder ejecutivo, por decreto de la presidencia del mismo, fecha 3 de Mayo, dispone que habiendo llegado á esta capital el teniente general D. Ramón Nouvilas, quede encargado del despacho del ministerio de la Guerra, para el que fué nombrado por decreto de fecha 1.º del actual.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 4 de Mayo, se nombra jefe de administración civil de tercera clase, oficial de segundos del ministerio de la Gobernación, á D. Gabino Lizarraga Aranguren.

Por el ministerio de la Guerra se publica la siguiente

Orden del día al ejército.

Soldados: Al haceros cargo del ministerio de la Guerra, llamado por el gobierno de la república, el primer pensamiento del veterano ha sido para vosotros, ha sido para el ejército. Ya habéis visto como las columnas de los enemigos de la libertad se han estrellado en la verdad de los hechos; lejos de querer la república la disolución del ejército, quiere enaltecerlo para que sea con el concurso de los demás ciudadanos armados salvaguardia á la autoridad y al derecho.

Jamas la república decidirá de vuestra suerte por sorpresa. Jamas el ministro que ha colocado á vuestro frente, procederá con precipitación. Cuantos acuerdos importantes tome, los someterá á un Consejo de ministros, que tantas pruebas ha dado de interesarse en vuestro esplendor, y de mantener vuestra subordinación. Cuantas reformas de trascendencia piense, las someterá al juicio de las Cortes y al fallo de su soberanía.

Soldados: la república ha sido proclamada por la Nación; la república será organizada por las Cortes, verdadera expresión de la soberanía de los pueblos, como elegidas por el sufragio universal completo, libre y secreto. A vosotros solamente toca seguir á vuestro jefe con subordinación y con celo, para acabar la guerra civil ya espirante, y para alcanzar el orden público á fin de que la Nación pueda expresar su voto soberano.

En cuanto las Cortes se reúnan, ellas proveerán á vuestra perfecta organización y os darán la nueva ordenanza, basada en los grandes principios modernos, y procurarán que seáis lo que deban ser los soldados de un pueblo libre; los llamados á mantener la autoridad de la república, que por la legitimidad de su origen y por su fuerza moral exige de todos, y más de aquellos que llevan armas, una verdadera obediencia. Así, conservando vuestra subordinación, conservareis el orden público. Aguardando el fallo de las Cortes, contribuireis á mantener vuestra propia disciplina y la disciplina social, seguros de que vuestra suerte será por las Cortes mejorada.

La república se consolidará; esta forma de Gobierno que tiene el asentimiento del pueblo entero, contribuyendo á ello vosotros con vuestro valor en los campos, con vuestra obediencia á las leyes, con vuestro respeto á la autoridad, como se han salvado tantas veces por vuestros esfuerzos la libertad y el derecho. Tened en el Gobierno de la república la

misma confianza que en vosotros tiene vuestro antiguo general que, como os conoce, os aprecia con todo su corazón de soldado.

Madrid 4 de Mayo de 1873.—Ramón Nouvilas.

## Leemos en El Imparcial:

«Desde entonces corrian anoche sobre la cuestión electoral. Decían algunos que el Gobierno estaba preocupado con la proximidad de la lucha legal en los distritos, y que hoy, ó mañana, ó muy pronto, se trataría esta cuestión en consejo de ministros. Otros decían que de todos modos, y á pesar de todas las dificultades, se llevarían á cabo las elecciones en el tiempo que marca la ley.

Nosotros damos más crédito, porque tenemos motivos para creerla más cierta, á la primera versión.»

Analizando la famosa circular electoral del Gobierno, supremo de hecho y ejecutivo de nombre, dice entre otras cosas *La Iberia*:

«Fenómeno social llama el poder ejecutivo al retraimiento de los partidos políticos: la frase no es en verdad exacta, ó por lo menos para nosotros no hay nada legal y todas las leyes naturales que, rota toda legalidad, se hallan todas las prerrogativas, no haya quien quiera combatir al Gobierno con el bolson electoral; esto equivaldría á pagar un golpe con un beso, y las gentes á quienes todavía duele el último que han recibido del color gorro no están para caricias.

Y para concluir: invocar la legalidad cuando quien la invoca la ha hecho pedazos; hablar de derechos en los momentos en que se registran las casas particulares, se sustituyen los Ayuntamientos, se persigue á las personas exentas de delito, se despiden á cientos los empleados y se proclama la omnipotencia de un partido, es un sarcasmo, una burla que no se puede tolerar. Haga el Gobierno lo que dice, en vez de decirlo sin hacerlo, y entonces cambiaremos de opinión; en el interin, y á pesar de la circular, seguiremos creyendo que es una imprudencia acudir á los comicios en las actuales circunstancias.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 3.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 54,40.

El exterior español á 21 5/8.

Consolidados ingleses á 93 9/16.

BOLIN.—Exterior español viejo á 20 7/8.

Interior español á 16 1/4.

ROMA 2 (retrasado).—El ministro de Hacienda ha dado una orden disponiendo que, á partir del 5 del corriente se paguen los cupones de la Deuda del 5 por 100 que vencen en Julio.

VERDES 3.—Hoy se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea. No se ha tratado de ningún asunto de importancia.

Los conservadores guardarán silencio hasta que se vuelva á reunir la Asamblea. Para entonces se preparan á combatir energicamente al Gobierno.

Los Sres. Serrano y Topete se encuentran en Biarritz.

EL HAYA 2 (retrasado).—El ministro de las Colonias dió ayer cuenta á la segunda Cámara, de un telegrama del gobernador general de las Indias.

El ministro de Hacienda ha dado una orden disponiendo que, á partir del 5 del corriente se paguen los cupones de la Deuda del 5 por 100 que vencen en Julio.

EL HAYA 3.—La segunda Cámara ha desechado el convenio relativo á la venta de algunos ferrocarriles holandeses á una compañía belga.

## LA EXPOSICION DE VIENA

La Exposición universal de Viena se ha abierto con toda la solemnidad que en la capital de Austria acompaña á los actos en que toma parte la corte imperial y la ciudad más brillante de Europa.

El golpe de vista que presentaba la rotunda donde de este suceso tenía lugar, era bellísimo. El Emperador y la bella Emperatriz de Austria estaban rodeados de todos los arquiduces, de los príncipes reas de Prusia, Inglaterra, Dinamarca, Bélgica y Sajonia; de los magnates húngaros con sus trajes esplendentes, y de un gran número de extranjeros distinguidos.

El arquiduce Carlos Luis, protector de la Exposición, inició el acto, recordando la participación que alcanzó al Emperador en esta empresa, que fija sobre el Austria las miradas del mundo, y asegura al imperio la recompensa que lleva en sí el desenvolvimiento del bienestar de las sociedades por medio de la instrucción y del trabajo.

El Emperador Francisco José se asoció al contenido público, y declarando abierta la Exposición universal de Viena, se felicitó de esta grande obra que prueba el patriotismo y los adelantos de su pueblo, y da las gracias á las naciones amigas por el concurso que han prestado á esta gran fiesta de las artes.

El presidente del ministro austriaco, príncipe A.berg, presenta también sus homenajes al Emperador por un espectáculo que los pueblos de Austria contemplan con modestia, pero con el sentimiento de su valor. S. M., añade, fue quien contribuyó á la fundación de este gran concurso, abierto á los trabajos de la civilización, aplicando la máxima de que la unión de las fuerzas constituye la importancia del conjunto. Así, los pueblos de Austria se agrupan con fidelidad y adhesión patriótica en derredor de su soberano.

Después, el burgomaestre de Viena, doctor Filde, recuerda que hace ya veinte y cinco años que Francisco José, sentado sobre el trono de sus abuelos, tiene en sus manos el centro del imperio de Austria. Durante este tiempo, Viena, desenvolviéndose con rapidez increíble, ha llegado á ser una de las ciudades más importantes del mundo, y la destrucción de sus murallas, dándole espacio y grandeza, será un recuerdo imperdurable del reinado actual.

Ahora el Emperador corona los esplendores de Viena consagrando una empresa cuyo noble objeto es demostrar lo que pueden en todas partes del mundo el genio, la ciencia y el arte de los hombres, para que los progresos y adelantos de la industria sean el lazo común de la humanidad en medio de la paz universal. Viena, firmemente adherida á la dinastía imperial, al acoger hoy con orgullo á tantos huéspedes, llega á ella de todas naciones del mundo, el primer giro que lanza es, que Dios proteja al Emperador.

El discurso del burgomaestre fué acogido con grandes aclamaciones, y después de entonar el *Te Deum* por el cardenal arzobispo de Viena, se ejecutó por los artistas y coros de la Ópera una bellísima cantata, sacada del canto de *Victoria de Judas Macabeo*, de Mendel, arreglada por un excelente compositor austriaco.

El cortejo imperial hizo en seguida la visita á las diversas galerías de la Exposición, que dentro de un mes se hallará completamente organizada.

## PROVINCIAS

Sobre elección: escriben del distrito de Requena, (Valencia) que allí están muy divididos los elementos republicanos, que son los únicos que tomarán parte en la votación, repartiéndose los sufragios entre los Sres. Cano, Pacheco, Carvera y Soriano. Los radicales y conservadores se retraen, dejando la lucha á los republicanos.

Cartas de Requena vienen confirmando las primeras noticias recibidas sobre los estragos que en las cosechas de aquel campo han causado los frios. El nevado duró desde las siete hasta las once de la mañana del día 27, y fué seguido de una noche serena y tranquila de tan intenso frío, que, según dicen, de

todos los temporales que han visto los viejos de aquella comarca, no ha habido ninguno que haya causado tanto daño como aquella noche. Pobres propietarios y labradores!

De la Confederación de Tarragona tomamos lo siguiente:

«Desde que los nuevamente nombrados guardias rurales de nuestro Municipio prestan el servicio, se observa mucha más actividad en la persecución de los contraventores de la veda, constándonos ser muchas las multas que se han aprehendido á los que, sin atender más que á su gusto, salen á caza irrogando perjuicios de mucha consideración á la propiedad rural.

No podemos menos de encomiar el celo de los individuos que están desempeñando este servicio, así como el del teniente de alcalde Sr. Cortada, encargado según parece de atender á este importante ramo.»

El gobernador de Córdoba, en vista del alarmante aumento de robos en despoblado, ha encargado á los alcaldes, Guardia civil y dependientes de su autoridad, detengan á los individuos que lleven caballerías sin las guías que acrediten la procedencia y que aun llevándolas carezcan de los requisitos prevenidos en circular de 28 de Febrero próximo pasado.

Los candidatos republicanos en la provincia de Córdoba son: en Córdoba D. Angel Torres; en Cádiz á D. Rafael Veredas; en Lucena á D. Gerónimo Palma en Priego á D. Francisco Paula del Castillo; en Montoro á D. Pablo Herrera; en Pozoblanco á don Manuel Villalba; en Posadas á D. Nicolás Laborde; en Fuente Ovejuna se indican á D. Ramon Ochoa, D. Luis Maldonado y D. Felipe Vique; y en Montilla, vista la manifestación del Sr. Torres, á D. Ramon Saldaña.

El candidato de los republicanos de Algeciras para las próximas elecciones de diputados á Cortes es D. Eduardo Benot. El de Medina lo es D. Pedro Montemayor, y no el Sr. María como se había dicho.

Los daños causados en los campos por las últimas avenidas del Ebro, parece que han sido mayores de lo que se creía, pues á algunos labradores se les ha perdido por completo la cosecha; y están formando expedientes á ver si el Gobierno les abona alguna de las cantidades que tienen destinadas al fondo de calamidades.

A consecuencia de haber incendiado los carlistas la estación de Vinalúa el domingo último, la empresa de la línea ferrea de Lérida á Reus y Tarragona, ha dispuesto no despachar billetes más que hasta Montblanch.

Dice el *Diario de Tarragona*:

«A pesar de que dentro de diez días se han de verificar las elecciones, es muy escaso el movimiento electoral que se observa en nuestra provincia. Esto no debe extrañarnos hasta cierto punto, porque sólo no debe extrañarnos hasta cierto punto, porque sólo tomarán parte en la votación los republicanos, observando el más completo retraimiento los demás partidos.»

Se han declarado en huelga en Sevilla los marinos y carteros empleados en los trabajos de los buques y transportes de efectos al muelle.

Anteriormente se habían declarado en huelga los peones de albañilería, de modo que los sevillanos están como quiéren.

La Sociedad fundadora del periódico sevillano *La Legitimidad* ha cedido la propiedad de dicho periódico á la dignísima persona que ha venido siendo su director desde la fundación del mismo, la cual ha asumido la responsabilidad política, económica y literaria desde ayer. *La Legitimidad* seguirá sustentando los mismos lemas y principios que hasta aquí, lo cual celebramos, deseándole á su vez próspera suerte y el mejor éxito en sus espinosas tareas.

Dice el *Diario de Villanueva y Geltrú*:

«Durante la noche del sábado al domingo, descargó sobre nuestra azotada comarca una furiosa tempestad que dejó indeleble recuerdo entre todos sus habitantes. A las 8 y 15 minutos empezaron á caer suavemente las primeras gotas, escasas en número y sin que las precediera viento, lejanas chispas eléctricas, ni ruido alguno de truenos. La intensidad de la lluvia aumentó gradualmente hasta las 8 y 40 minutos. En que se inició la primera ráfaga de dirección S. O., y como el trueno tardó unos 12 segundos en dejarse oír, es evidente que la avanzada estaba todavía á unos 4 kilómetros.

Arreó luego la lluvia, se vieron nuevos relámpagos que iban seguidos más prontamente del trueno, demostrando que la tempestad en toda su fuerza no se haría esperar. A las nueve y cuarto caían ráfagas de lluvia mezclada con granizo, que en esta población no alcanzó á 3 milímetros de diámetro. A las nueve y media un relámpago seguido inmediatamente de un trueno seco, sin que mediara entre ambos fenómenos un segundo, indicó que la chispa había saltado á una distancia menor de 300 metros.

Esta chispa eléctrica rozó el ángel del campanario fundiéndole una mano, entró en la cúpula arrancando de la bóveda tres piedras de grandes dimensiones, precipitándose luego, dividida en tres ramas sobre la casa del notario Sr. Urgellés, penetró en ella por tres distintos puntos, ocasionando algunos desperfectos, y sin que, a pesar de estar reunida toda la familia, causara desgracia alguna personal.

Otro rayo cayó también en la ermita de San Gerónimo, penetrando en las habitaciones del ermitaño y pasando por entre la cabeza del lecho, rozó la pared haciendo caer el recado sobre los que ocupaban la cama, ocasionándole el susto consiguiente, sin que afortunadamente sufriese lesión alguna, á pesar del grave peligro que corrieron.

Un buque que estaba fondeado en esta rada recibió también una descarga eléctrica que, rozando el palo mayor cayó en el agua.

En Cubellas cayeron dos exhalaciones en la torre de la iglesia, una mientras los encargados de alejar la tempestad á toque de campana, cumplían su cometido, quienes huyeron precipitadamente á la casa rectoral, cayendo en este intervalo la otra, que arrancó de la cornisa una piedra de dos quintales, arrojándola sobre la habitación del reverendo vicario, agujerando el techo y salvando la vida milagrosamente dicho sacerdote que en la misma estaba orando.

Otros varios rayos cayeron también en diferentes puntos del término, no causando desgracia alguna personal.

Durante la tempestad una tromba marina hizo zozobrar un buque con cargamento de algarrobas que se encontraba á unas seis leguas frente de nuestra playa, teniendo que abandonar inmediatamente los tripulantes embarcados en la lancha; mas como el poco rato aperebríanse que faltaba el grumete, volvieron luchando con el furor de las olas, á la embarcación, pudiendo felizmente salvarlo y salvarse ellos mismos después de muchas horas de indecible angustia, arribando á nuestra playa á las seis de la mañana del domingo, en donde fueron auxiliados por el vecindario.

Concluimos esta reseña manifestando que en la mañana siguiente en muchos de nuestros viñedos se vea una capa de granizo que en varios puntos alcanzaba una altura de más de 20 centímetros. Los efectos de la tormenta han alcanzado toda la comarca, sufriendolos de mucha mayor consideración las partidas conocidas por la Collada, Siemella, Fondo del Gassonet y Mas del Escarre, de nuestro término, y los términos municipales de Cubellas, Cunit y Calafell, en donde ha quedado poco menos que perdida por completo la cosecha.»

Dice *La Imprenta*, periódico de Barcelona:

«Se ha presentado en esta redacción una persona procedente de Arenys y Tordera, tan escandalizada de lo que ha presenciado entre los voluntarios del batallón que manda D. José Domingo (de Tarrasa), jefe feroz del caspino republicano de la calle del Asa-

lo, que hubiéramos querido que el general Patiño hubiese oído la relación de lo que ha presenciado. Estamos seguros de que el digno general lo ignora, pues no queremos creer que lo tolerara. «El sábado unos cuantos voluntarios, venían á Barcelona en el tren, y armaron tal polvareda en el wagon, que salieron á relucir revolvers y descomenales navajas, sufriendo los pasajeros un susto de consideración. Anteayer tarde en la plaza de Tordera hubo entre una compañía que está destacada allí una verdadera colisión resultando varios voluntarios heridos. Desde las siete de la noche no hay seguridad en las calles de la población; aumentan las deserciones, y la autoridad de los jefes es nula. Esto nos dice la persona fidedigna á que nos referimos, y sobre ellos llamamos la atención del Sr. Patiño, pues á este paso acabarán por enajenarse las simpatías de todos.»

## SALON DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA.

Concierto de D. Teobaldo Ponce, pianista compositor, para el viernes 9 de Mayo á las ocho y media de la noche.

Tomarán parte en su obsequio, los distinguidos artistas y aficionados, Sra. de Neda; Srtas. Villagrán, Manilla (María y Teresa) Esculo y Abella; y señores Palet, Tragó, Inzenga, Gonzalez, Casella, Sos, Urrutia y Puig.

El programa es el siguiente:

Primera parte



